

Podredumbre gris de la vid

Botrytis cinerea Pers.



1 Síntoma de ataque en hoja.

2 Sarmiento con esclerocios del hongo.

3 Racimo afectado en maduración.

FRUTALES



ESPECIES AFECTADAS

Botrytis cinerea es un hongo que afecta a la vid (*Vitis vinifera*), entre otros muchos cultivos. Sus efectos se conocen como “podredumbre gris” o “botrytis”.

DISTRIBUCIÓN

Esta enfermedad está extendida por todos los viñedos españoles, causando los daños más importantes en los de la zona norte y zona costera mediterránea, donde la elevada humedad favorece su desarrollo.

DAÑOS Y ELEMENTOS DE DIAGNÓSTICO

El hongo puede afectar a todos los órganos verdes de la cepa, pero los daños más importantes se producen en los racimos. Si el tiempo es húmedo, las partes afectadas se recubren de un moho de color grisáceo característico.

En hojas: amplias necrosis que tienen el aspecto de quemaduras y se localizan frecuentemente en los márgenes (Foto 1).

En brotes y sarmientos: los primeros síntomas se manifiestan por la presencia de manchas alargadas de color achocolatado. Al final de la vegetación aparecen a lo largo del sarmiento, y principalmente en su extremo, los esclerocios del hongo, estructuras de resistencia negruzcas y alargadas, sobre un fondo blanquecino (Foto 2). Los sarmientos afectados agostan mal y tienen poca consistencia.

En racimos: durante el período floración-cuajado se manifiestan sobre las inflorescencias y en el raspón del racimo manchas achocolatadas. Durante el período envero-recolección, los granos presentan el aspecto característico de “podridos” (Foto 3).

TRANSMISIÓN

La enfermedad se propaga por contacto con las esporas del hongo que son dispersadas por el agua, aire, insectos, etc., y ataca principalmente a racimos próximos a la maduración. El hongo puede infectar directamente los tejidos, pero heridas en la uva producidas por diferentes causas (las polillas del racimo, oídio, granizo o lluvias muy fuertes) favorecen extraordinariamente su desarrollo. Pasa el invierno en cavidades de la corteza y en yemas durmientes, y también en forma de esclerocios en los sarmientos.

MÉTODOS DE CONTROL Y LUCHA

Control químico:

Seguir el método “Standard”, consistente en aplicar cuatro tratamientos preventivos fijos en los siguientes estados fenológicos:

- Caída de capuchones florales (cuajado).
- Granos tamaño guisante (cerramiento del racimo).
- Inicio del envero.
- Veintiún días antes de la recolección.

SISTÉMICOS Y DE CONTACTO	PENETRANTES	SOLO DE CONTACTO
ciprodinil + fludioxonil	mepanipirim	fenhexamida
metil-tiofanato	pirimetanil	folpet (sólo hasta el envero)
		iprodiona

Los productos sistémicos deben alternarse en cada tratamiento para no provocar la aparición de cepas resistentes y, en cualquier caso, no aplicar más de dos veces por campaña. Además, para obtener una buena eficacia, es necesario emplear maquinaria que produzca gotas de pequeño tamaño y con presión suficiente para mojar bien ambas caras del racimo.

Medidas culturales:

- Facilitar la aireación: no abusar de abonos nitrogenados, evitar variedades con racimos prietos, hacer podas equilibradas, desnietar, deshojar, etc.
- Evitar heridas en los racimos: controlar ataques de oídio y polillas del racimo.
- Reducir inóculo del hongo: quemar restos de poda.

NOTA: Los productos fitosanitarios autorizados para los diferentes cultivos, están sujetos a variaciones o modificaciones, por lo que se aconseja su actualización en el tiempo. <http://www.mapa.es>

PARA CUALQUIER INFORMACIÓN DIRIGIRSE A LAS SIGUIENTES DIRECCIONES DE CONTACTO:

- Sección de Sanidad Vegetal.
C/ Coronel Aranda, s/n. 33005 Oviedo. E-mail: svegetal@princast.es
- Laboratorio de Sanidad Vegetal.
C/ Lucas Rodríguez, 4 – bajo. 33011 Oviedo. E-mail: labsave@princast.es

INFORMACIÓN TÉCNICA ELABORADA POR:

Silvia García Rodríguez
Elena Landeras Rodríguez
Raquel Alzugaray Fiel
Máximo Braña Argüelles

En colaboración con:

